

*Hacia un nuevo siglo*  
(1968-2012)

*Tensiones, territorios y formas  
de un campo literario en movimiento*

Coordinadores  
Miguel G. Rodríguez Lozano  
Roberto Cruz Arzabal



Universidad Nacional Autónoma de México  
Ciudad de México, 2019

# Índice



## PRESENTACIONES

Historia de las literaturas en México <i>Enrique Luis Graue Wiechers</i> .....	XV
Prólogo. Historia de las literaturas en México <i>Titulares de la CH, IIFL, IIB Y FFYL de la UNAM</i> .....	XVII
Acerca de la Historia de las literaturas en México. Siglos XIX, XX y XXI <i>Mónica Quijano Velasco</i> .....	XXV

## INTRODUCCIÓN

Otear la escritura: claves de una diversidad literaria <i>Miguel G. Rodríguez Lozano y Roberto Cruz Arzabal</i> .....	3
--	---

## MATERIALIDADES Y SOPORTES

Entre espacios y formas: trayectorias del campo literario mexicano <i>Roberto Cruz Arzabal</i> .....	21
---	----

## TENSIONES PRODUCTIVAS:

### MAPAS DE ENTRADA Y SALIDA PARA EL CAMPO LITERARIO POST-68

Visiones micrológicas: la crónica como legado del 68 <i>Ana Sabau</i> .....	51
El giro coloquial en la narrativa de los 70 <i>Anadeli Bencomo</i> .....	67

Del rock a la palabra. La música popular y la literatura mexicana <i>Brian L. Price</i> . . . . .	81
Polémicas culturales: Paz-Monsiváis, <i>Vuelta-Nexos</i> , literatura fácil-literatura difícil <i>Rafael Lemus</i> . . . . .	103
Bizarro Nuevo Mundo: de la subversión literaria al “mercanon” <i>Adrián Curiel Rivera</i> . . . . .	125
TERRITORIOS EQUÍVOCOS: LAS LITERATURAS EN MÉXICO MÁS ALLÁ DE LA NACIÓN	
La literatura que vino del norte o las trampas de la regionalidad <i>Humberto Félix Berumen</i> . . . . .	149
La frontera en la narrativa mexicana más allá de la nación: comunidad, crimen organizado, violencia de Estado y el regreso de lo político <i>Oswaldo Zavala</i> . . . . .	169
Visibilización de sistemas regionales: el sureste <i>Karla Marrufo, Silvia Alicia Manzanilla y Judith Buenfil</i> . . . . .	187
La emergencia de los intelectuales indígenas en México: campo intelectual y respuestas a los discursos hegemónicos <i>Luz María Lepe Lira</i> . . . . .	207
FORMAS DE LA DIFERENCIA: LITERATURAS OTRAS Y FORMAS HÍBRIDAS	
Teatro a fines de siglo y escenarios posdramáticos <i>Rodolfo Obregón</i> . . . . .	231
Poesía al margen 1970-2012. La diversidad poética <i>Alejandro Palma Castro</i> . . . . .	251
Narrativa policiaca en México, 1968-2012 <i>Persephone Braham</i> . . . . .	275

La ciencia ficción y su travesía mexicana de entresiglos <i>Gabriel Trujillo Muñoz</i> .....	299
La literatura infantil en México, de 1968 a 2012 <i>Perla Holguín Pérez y Eduardo Huchín Sosa</i> .....	321
De un lado u otro: narrativa gráfica en México <i>Miguel G. Rodríguez Lozano</i> .....	337

## DISCUSIÓN

¿Cómo pueden pensarse las literaturas en México desde la perspectiva de las relaciones entre literatura, artes y trabajo cultural?

<i>Respuesta de Elizabeth Corral</i> .....	357
<i>Respuesta de Susana González Aktories</i> .....	366
<i>Respuesta de Cristina Rivera Garza</i> .....	379

## CRONOLOGÍA

*Alma Sylvia Gallardo Pérez*

1968-1982 .....	395
1983-1994 .....	411
1995-2012 .....	427
Índice onomástico .....	447
Fichas técnicas de imágenes .....	465

# Historia de las literaturas en México



La Universidad Nacional Autónoma de México, como parte de sus tareas sustantivas, fomenta la publicación de obras interdisciplinarias en las que participan y convergen los esfuerzos de especialistas procedentes de distintas áreas del conocimiento. La *Historia de las literaturas en México* se presenta gracias al trabajo compartido de más de cien universitarios del Instituto de Investigaciones Filológicas, de la Facultad de Filosofía y Letras y del Instituto de Investigaciones Bibliográficas.

La tarea de elaborar una historia de nuestras letras se remonta a los inicios del Centro de Estudios Literarios, que nació en 1956 y se incorporó al Instituto de Investigaciones Filológicas en 1973. A lo largo de décadas, el Centro ha rescatado textos sepultados en periódicos, en manuscritos o en ediciones casi inaccesibles, y ha realizado ediciones críticas de obras completas, estudios de casos específicos y comparaciones entre diversos autores. Estas investigaciones fueron enriquecidas con el valioso *Diccionario de escritores mexicanos*, un proyecto de más de veinte años coordinado por la maestra Aurora Ocampo, que hoy es referente indispensable de nuestras letras.

Gracias a tan importantes antecedentes, en 2014 se inició con ésta, una gran síntesis que abarcará desde la Nueva España hasta algunas manifestaciones literarias recientes en español y otras lenguas mexicanas. Conforme a este proyecto, la presente publicación constituye el último de seis tomos que conforman un panorama de las letras en el México independiente.

La conducción general está a cargo de la doctora Mónica Quijano Velasco, catedrática de la Facultad de Filosofía y Letras y quien fue coordinadora del Centro de Estudios Literarios del Instituto de Investigaciones Filológicas entre marzo de 2014 y diciembre de 2015, y de dos profesores e investigadores diferentes para cada uno de los seis tomos.

Cabe mencionar que, conforme a la síntesis histórica elaborada en 2014, próximamente se publicarán también tres tomos de la *Historia de la literatura de la Nueva España* bajo la dirección de las doctoras Ana Castaño y Jessica Locke y del doctor Jorge Gutiérrez Reyna, del Centro de Poética del Instituto de Investigaciones Filológicas. Además, se plantea elaborar una historia de nuestras literaturas en otras lenguas mexicanas.

Las literaturas son parte del patrimonio vivo de un país: el presente trabajo es la historia de una porción central de nuestro presente y nuestro pasado. Gracias a una herramienta como ésta se pueden estudiar y comprender las inquietudes, aspiraciones e interpretaciones sociales desde distintas visiones y perspectivas. Por ello se ha concedido un amplio margen de libertad a cada una de las voces que redactaron algún capítulo, y al mismo tiempo se han incluido índices y cronologías que recorren fechas decisivas, así como ilustraciones que evocan momentos cruciales. Estos volúmenes se complementan con entrevistas filmadas a especialistas y escritores activos, que girarán en torno a los volúmenes impresos.

La *Historia de las literaturas en México*, como parte del gran esfuerzo institucional por hacer útil y fructífera la historia de nuestra cultura a través de las letras, está dirigida a estudiantes y profesores, a especialistas y curiosos, así como a los más variados públicos de hoy y del futuro.

DR. ENRIQUE LUIS GRAUE WIECHERS  
*Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México*

## *Prólogo*

### *Historia de las literaturas en México*



**E**n enero de 2014, antes de una ceremonia en la Academia Mexicana de la Lengua, dos ilustres académicos charlaban acerca de la viabilidad de una historia de la literatura mexicana. Uno era historiador; el otro, novelista. Después de casi 200 años de vida independiente, la literatura mexicana había alcanzado tal despliegue en cantidad y calidad que resultaba muy difícil hacerse una idea más o menos clara ya tan sólo de cómo estaban nuestras letras después de casi tres lustros del siglo XXI.

Y si el panorama en los primeros años del nuevo siglo se había vuelto difícil de abarcar, podíamos imaginarnos los obstáculos que se nos presentarían cuando intentáramos construir una visión de los 180 años anteriores, nuestros primeros como nación independiente.

A esto había que sumar la literatura en la Nueva España, cuya trascendencia se manifestaba en los nombres de Juan Ruiz de Alarcón, nacido en Taxco, y de sor Juana Inés de la Cruz, oriunda de Nepantla, y de muchas otras plumas, como la de Francisco Cervantes de Salazar, peninsular de nacimiento pero arraigado pronto en nuestra Meseta Central, y Carlos de Sigüenza y Góngora, criollo erudito y valiente, héroe de la bibliografía y la bibliotecología mexicanas por acciones como los esfuerzos por salvar documentos únicos en uno de los incendios que asolaron la capital del Virreinato; otras plumas estaban aún por conocerse y vivían ocultas en legajos de distinto tipo, entre ellos los de la Santa Inquisición, cuyas narrativas de hechos reales encuentran últimamente nuevas luces y reciben reconocimientos ya no sólo de los historiadores, sino de quienes, sobre todo a partir de los años sesenta y setenta del siglo XX, asumieron una perspectiva más amplia de lo literario, incorporando relatos de vida que,

si bien no eran ficciones, contenían un inesperado poder verbal gracias a que muchas personas de carne y hueso se convirtieron en personajes de sus propias existencias. Relatos de vida venían a ser, en este contexto, las actas o autos, las crónicas y las novelas sin ficción, a la manera de *Asesinato*, de Vicente Leñero, o más recientemente *Una novela criminal*, de Jorge Volpi.

Además, no podía seguir ocultándose el hecho de que por *literatura mexicana* no debía entenderse únicamente la escrita en español y publicada por varones en unas cuantas ciudades. Poco a poco, voces periféricas se acercaron a los centros metropolitanos, dueñas ya de la oralidad y la escritura, que tantas habilidades exigen: tiempo para leer, curiosidad para nutrirse, paciencia para ir adquiriendo los muchos recursos de la buena prosa y del verso certero, humildad para advertir si lo que se escribe ya puede publicarse o necesita más revisiones y correcciones.

Se volvió imperativo incluir en el rubro y concepto de *literatura mexicana* a aquellas voces habitualmente silenciadas, como las que se expresan en lenguas originarias, y cuyas contribuciones en poesía, teatro, novela corta y ensayo, entre otros géneros, se escuchaban cada vez más gracias al apoyo de personas como Mardonio Carballo, Miguel León Portilla, Carlos Montemayor y José del Val Blanco, auténticas figuras de enlace entre la capital del país y regiones remotas como la Chihuahua natal de Montemayor, donde desde hace siglos se asientan poblaciones no hispánicas; o el reconocimiento de las letras contemporáneas producidas en otras lenguas en la propia Ciudad de México y sus entornos. El campo de las letras en las múltiples lenguas de nuestro país es amplio y diverso. Entre ellas, por mencionar sólo algunas de las tradiciones más consolidadas, podemos encontrar el maya peninsular, con poetas como Wildernain Villegas Carrillo, Briceida Cuevas Cob, Waldemar Noh Tzec, Isaac Carrillo Can, Marisol Ceh Moo, Jorge Miguel Cocom Pech; el zapoteco, en especial la región del Istmo, donde Víctor de la Cruz, Natalia Toledo o Irma Pineda han desarrollado una labor destacada; el náhuatl con Natalio Hernández o Librado Silva Galeana; el mazateco con Juan Gregorio Regino; el tojolab'al con Roselia Jiménez Pérez; el tsotsil con Manuel Bolom Pale y Petra Hernández, así como de lenguas con menor número de hablantes como el wixárica con



Gabriel Pacheco, el rarámuri con Patricio Parra o el ñuu savi con Karlos Tachisavi o Kalu Tatyisavi, por mencionar sólo a algunos.

Lo mismo debía decirse del reconocimiento a autoras hasta hoy tenidas en menos por estar fuera de un canon en torno a los tres factores ya aludidos: 1) varón, 2) metropolitano (en su mayoría de la capital del país y, en el mejor de los casos, de las capitales de Jalisco y Nuevo León) y 3) de lengua española.

Aparte, creció durante los últimos decenios (sobre todo a partir de las obras de Ulises Carrión en los años setenta y ochenta del siglo xx) la conciencia de que la literatura no podía circunscribirse a un cuarto factor-requisito, igual de restrictivo: 4) escrita en papel, sea periódico, sea libro.

Hoy se habla de una literatura que, como en Carrión, roza los límites de la edición, es decir, literatura que no se entiende si no se comprende la forma en que está editada: *Blanco* (1966), de Octavio Paz, es un ejemplo de esto, según lo constataron decenas de miles de personas cuando en 1992 la Feria del Libro de Fráncfort presentó la exposición “México, un libro abierto”, que tanto debió a los esfuerzos de Rafael Tovar y de Teresa, Eugenia Meyer, Claudia Canales, Martha Carrera, Gustavo Jiménez y muchas personas más. Y si la literatura roza la literatura-edición en los libros-objeto de Carrión o en el poema-acordeón de Paz, roza lo visual y últimamente lo audiovisual desde José Juan Tablada hasta ejemplos que Andrea Giovine, del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, o Susana González Aktories, de la Facultad de Filosofía y Letras, así como otros especialistas, han ido documentando y estudiando a lo largo de estos últimos lustros. El mexicana estadounidense Douglas Waterford rescata guiones cinematográficos basados en cuentos y novelas de Juan Rulfo, por el valor intrínseco y por la posibilidad de establecer una rama inédita de la literatura comparada: el cotejo del texto original con la película resultante (cotejo que ya cuenta con ejemplos) y además con el guion cinematográfico, que en el *Pedro Páramo* (1961-1966) de Carlos Velo difiere en aspectos cruciales de aquello que el espectador vio finalmente en la pantalla. El guion de cine, la radionovela, la telenovela, el cómic, los cartones son géneros transfronterizos en espera de valoraciones desprejuiciadas y de ubicaciones que permitan una mejor comprensión de un fenómeno tan dinámico como la literatura. Y así, en